

Dossier 03

La máscara del demonio

Pieza de temporada
Otoño - Invierno 2018



Organiza:

∴vila∴museu



AJUNTAMENT DE
LA VILA JOIOSA

∴vila∴museu

Créditos

Piezas de temporada. Dossier 02.

Textos: Hélène Le Meaux, Diego Ruiz Alcalde y
Maria José Velázquez Pascual

Fotografías: Vilamuseu

ISBN 13: 978-84-936978-5-3

Depósito Legal: A 160-2017

Sumario

04	Autores
05	Presentación
06	Dos extraordinarias piezas feniciopúnicas
08	Ficha técnica
18	Bibliografía

Autores

Hélène Le Meaux

Conservadora en el Departamento de Antigüedades Orientales del Museo del Louvre, donde es responsable de las colecciones mediterráneas del primer milenio antes de Cristo. Su tesis doctoral trata de la iconografía orientalizante en la Península Ibérica, especialmente sobre materias duras de origen animal.

Diego Ruiz Alcalde

Licenciado en Geografía e Historia, especialidad en Arqueología. Es arqueólogo municipal y responsable del Departamento de Investigación de Vilamuseu, Red de Museos y Monumentos de Villajoyosa.

M^a José Velázquez Pascual

Licenciada en Bellas Artes, especialidad en Conservación y Restauración. Es restauradora de Vilamuseu.

Presentación

Ambas piezas formaban parte de ajuares funerarios, es decir, de las ofrendas depositadas en dos de las 150 tumbas excavadas en 2015 en el sector Jovada de la necrópolis de Les Casetes bajo la dirección de Diego Ruiz. En este sector hay enterramientos desde finales del siglo VII a. C. hasta época tardo romana (s. IV-V d. C.). Se disponían junto al camino de entrada a la antigua ciudad feniciopúnica*, más tarde íbera y romana, sobre la que desde 1301 se levantó Villajoyosa.

Las tumbas GU 445 y GU 503, las más singulares y espectaculares, son dos cámaras rectangulares. GU445 mide 1,87 x 1,08 m y GU 503 mide 2,43 x 1,63 y llegan a alcanzar 1,40 m de profundidad. Sus paredes están revestidas de arcilla endurecida mediante fuego. Testimonian la importante presencia feniciopúnica* en Villajoyosa durante el siglo VI a. C. y el intercambio de bienes exóticos entre el norte de África y la Península ibérica.

(*) feniciopúnico: la presencia fenicia en nuestra zona se produce especialmente desde el s. VII a. C. Tras la caída de Tiro, su principal ciudad (en el actual Líbano), en 573 a. C. en manos del Imperio neobabilónico, la colonia de Cartago lideró los territorios fenicios del Mediterráneo: desde entonces hablamos de Imperio púnico.

Tumba GU 503



Dos extraordinarias piezas feniciopúnicas

De origen y de tradición orientales

Durante la Antigüedad los avestruces eran muy frecuentes en las estepas y en los márgenes desérticos de los valles de los ríos de Siria-Mesopotamia, Egipto y el norte de África.

La caza de este animal tan veloz era propia de la nobleza, como muestran numerosas representaciones de faraones egipcios y de reyes de dinastías orientales.

Los huevos de avestruz no sólo se utilizaban como alimento, sino también como símbolo de fertilidad y resurrección.



Vaso en el momento de su extracción

Cáscaras lisas y cáscaras granuladas

Dentro de una zona geográfica tan grande viven diferentes especies de avestruces. Los huevos de los avestruces del Próximo y Medio Oriente y del Sahara tienen la superficie lisa, y los de África subtropical más granulada, parecida a una piel de naranja. Ambas están protegidas por una capa brillante e impermeable. En la práctica es difícil distinguir las cáscaras lisas de las granuladas, ya que generalmente se raspaban.

Formas y recortes

El vaso de la tumba GU 445 tiene un borde liso, biselado, cortado por entalladuras cortas, pero prolongadas por una incisión que solo afecta a la superficie de la cáscara. El huevo se cortaba por el polo más puntiagudo para consumirlo, y después se convertía en un recipiente fácil de transportar, por ejemplo en una red.

El casquete de la tumba GU 503 está recortado de manera más grosera de uno de los polos de un huevo. Tiene un agujero de 2 cm de diámetro, desplazado con relación al centro, seguramente para vaciar el contenido. En 2001, en otra tumba de la necrópolis de Casetes, apareció una pieza de forma similar (García, 2009).

> Continúa en la página 11

Vista aérea del sector Jovada del cementerio de Les Casetes





Ficha técnica de la pieza
Huevo de la vida eterna

Nº inventario
22238 (foto página 8)

Material
Huevo de avestruz

Procedencia
Tumba GU 503 del sector Jovada de la
Necrópolis de Les Casetes (Villajoyosa).

Cronología
S. VI - V a. C.

Descripción
Casquete de huevo de avestruz grabado y
pintado

Nº inventario
22293 (fotos páginas 12 y 16)

Material
Huevo de avestruz

Procedencia
Tumba GU 445 del sector Jovada de la
Necrópolis de Les Casetes (Villajoyosa).

Cronología
S. VI - V a. C.

Descripción
Vaso pintado sobre cáscara de huevo de
avestruz

> Viene de la página 7

Técnicas de decoración

Ya sean lisas o granulosas, las cáscaras están siempre cubiertas por una cutícula, o capa impermeable, de unas décimas de milímetro de grosor. Esta cutícula impide que se evapore el contenido del huevo pero también la adherencia de los pigmentos con los que se decoraban estas piezas.

Aunque la decoración sea hoy difícil de distinguir, el vaso de la tumba GU 445 aparece pintado con motivos rojos sobre el color natural de la cáscara. Un examen a la luz ultravioleta ha permitido determinar que el artesano suprimió la capa superficial por abrasión y pulido, dejando la cáscara más porosa, para permitir la adherencia de los pigmentos. El color oscuro de algunas partes de la cáscara puede ser resultado de alteraciones de la pieza durante el tiempo que estuvo enterrada.



Esquema del motivo floral del vaso

En cuanto al casquete, la técnica decorativa es mixta. En la parte convexa tiene dos bandas rojas paralelas pintadas con pincel, mientras la parte cóncava tiene decoración en huecorrelieve. Este relieve se obtuvo sumergiendo la pieza en un baño ácido que no actuó sobre las partes que se quería dejar en relieve, protegidas previamente con cera o resina, una técnica bien documentada en el yacimiento púnico de Gunugu (actual Guraya, en Argelia). Un examen minucioso permite comprobar la presencia de esta cera o de resina.

Ambas técnicas están documentadas en la Península Ibérica y en la Cuenca Mediterránea. Aunque es mucho más frecuente la decoración pintada, se han documentado también decoraciones en relieve, entre las que destacan piezas de Ibiza.



Casquete en el momento de la extracción

Una iconografía de origen oriental: símbolos e interpretaciones

Vaso

La decoración tiene paralelos en otros huevos de avestruz descubiertos en España, desde Villaricos (Almería) hasta Ibiza. Está delimitada por bandas: una oscura en la parte superior y, en la parte inferior, desde la base hasta el primer cuarto de la cáscara, se superponen un disco blanco, una banda oscura y una línea ocre rojo pintada con un pincel.

La panza, entre las bandas, está dividida en cuatro metopas (espacios rectangulares) separadas por una banda vertical más estrecha dividida en tres o cuatro recuadros. Dos de estas metopas están decoradas con formas ovoides bicolors que podrían ser motivos vegetales o quizás, el resultado de guillochés* esquemáticos, que aparecen en algunas cáscaras de la necrópolis de Puig des Molins (Ibiza). Las otras dos metopas tienen motivos florales estilizados, derivados de la palmeta de cuenco (o palmeta chipriota).

A ambos lados del motivo central hay un capullo de flor, siguiendo un esquema bien conocido en el repertorio oriental. El dibujo de estas flores es similar a la serie IIb del yacimiento de Villaricos, caracterizada por las composiciones en palmetas.

(*) guilloché: es un grabado repetitivo de un motivo, normalmente complejo y organizado a partir de un punto central.



Vaso, tumba GU 445



Parte convexa del casquete

Casquete

El casquete tiene en su parte cóncava una decoración radial que parece organizada a partir del disco tallado descentrado. Desde la circunferencia tallada surgen cuatro rayos rectangulares, divididos en pequeños rectángulos y colocados a 90 grados entre sí. Entre los rayos se intercalan triángulos. El motivo general da la impresión de ser una estrella o el astro solar. El motivo, y el hecho de que esté adaptado a la cavidad, son casos únicos sobre cáscaras decoradas en la Península ibérica.

Esta decoración es similar al símbolo de Shamash, el dios oriental del Sol, bien conocido en Mesopotamia y también en el ambiente fenicio y púnico, pero aún no documentado en la Península Ibérica. Sin embargo, no podemos descartar que sea simplemente el fruto de la imaginación de un artista que solo deseaba adaptar una decoración al marco de este casquete con perforación descentrada.

Las cáscaras depositadas en las tumbas tienen un valor funerario, como símbolo de renacimiento y eternidad del alma.

Motivo decorativo de la parte cóncava del casquete (dibujo de Miguel Sánchez Signes)





Vaso, tumba GU 445

Exotismo y lujo

Por el carácter blanco o amarillo claro y brillante de su superficie, la cáscara de huevo se asimila al marfil y a las conchas, ambos asociados a la artesanía de lujo. La lista de los huevos decorados descubiertos en la Península es muy larga, tanto en contextos orientales –fenicios y púnicos– como indígenas –tartésios y orientalizantes.

Fenicios y púnicos distribuían huevos trabajados en forma de vasos, de copas o de máscaras a lo largo del Mediterráneo Occidental por varios caminos: desde Cartago y Guraya llegando hasta Ibiza y Villaricos. De la tumba GU 445 de Les Casetes proceden también un plato fenicio de ala ancha, un cuenco de cerámica hecho a mano y fragmentos de un segundo vaso de cáscara de avestruz, caracterizado por el mismo tipo de corte en la boca: su tipología y su técnica se asocian a los de Villaricos.

En la tumba GU 503 el ajuar funerario se completa con un soporte en cerámica y un ungüentario de alabastro, también importado.

A diferencia del ejemplar de la tumba GU 503, el casquete descubierto en la tumba 6 del sector excavado en 2001 solo presenta una banda de color blanco en la parte convexa. No se sabe si estos casquetes podían servir de tapadera o de cuenco poco profundo. Aunque esta forma de casquete no sea conocida en la Península ni en el Mediterráneo, sí que encontramos paralelos técnicos en Ibiza y en Guraya.

En la tumba GU 466 del sector Jovada apareció además un huevo completo, vaciado por un pequeño hueco, pero sin decorar.

Bibliografía

Astruc, M. 1951: La nécropole de Villaricos, Madrid.

Astruc, M. 1954: «Supplément aux fouilles de Gouraya», *Lybica*, II, pp. 1-43.

Caubet, A. 2007: «Les œufs d'autruche» dans É. Fontan et H. Le Meaux (éd.), *La Méditerranée des Phéniciens. De Tyr à Carthage*, catalogue d'exposition (Paris, Institut du Monde Arabe, 5 novembre 2007 - 20 avril 2008), Paris, pp. 225-227.

García Gandía, J. R. 2009: *La necrópolis orientalizante de Les Casetes (La Vila Joiosa, Alicante)*, Publicaciones de la Universidad de Alicante, Alicante.

Le Meaux, H. 2013: «Des ivoires et des œufs. Réflexions technologiques dans le contexte orientalisant du début du Ier millénaire avant J.-C. en péninsule Ibérique», colloque UPPA-Ausonius-Casa de Velázquez (L. Callegarin, A. Gorgues, éd.), *Mélanges de la Casa de Velázquez*, MCV, 43-1, pp. 85-110.

Poplin, F. 1995: «Sur le polissage des œufs d'autruche en archéologie», dans H. Buitehhuys et H. P. Uerpmann (éd.), *Archaeozoology of the near East II*, Leiden, pp. 126-139.

San Nicolás Pedraz, M. P. 1975: «Las cáscaras de huevo de avestruz fenicio-punico en la Península Ibérica y Baleares», *CuPAUAM*, 2, pp. 75-104.

Savio, G. 2004: *Le uova di struzzo dipinte nella cultura púnica*, *Bibliotheca archaeologica Hispana* 22, *Studia hispano-phoenicia*, Real Academia de la Historia, Madrid.